

# Nuevo Hospital de Viljandi

Viljandi, Estonia

Bakpak Architects



La ciudad de Viljandi, en el sur de Estonia, se define por un tejido urbano de escala reducida, donde predominan construcciones de madera y piedra con fuerte valor histórico. En este contexto patrimonial, la inserción de un nuevo hospital implica un doble desafío: responder a un programa contemporáneo de alta complejidad técnica y hacerlo en diálogo respetuoso con el entorno urbano.

El terreno seleccionado se sitúa en un punto neurálgico de la ciudad, en la intersección de sus principales ejes viales. Esta ubicación estratégica mejora la accesibilidad, pero también coloca al edificio dentro del área de protección del centro histórico, lo que exige una respuesta arquitectónica sensible, tanto a nivel urbano como simbólico.

Frente a esta condición, el proyecto propone una fragmentación deliberada del volumen edificado. En lugar de un bloque único, se conciben cuatro volúmenes independientes, de distintas alturas y proporciones, que se deslizan y adaptan a la trama irregular del lugar. Esta decisión permite integrar el hospital en la escala del tejido existente, generar transiciones suaves con su entorno inmediato y establecer una relación morfológica coherente con las manzanas vecinas.

Los desplazamientos entre cuerpos generan accesos diferenciados, patios de articulación y vacíos funcionales que enriquecen la experiencia espacial. La envolvente, resuelta mediante lamas verticales de madera, funciona como dispositivo ambiental -controlando la luz y las vistas- y como recurso expresivo que vincula el edificio con la tradición constructiva local.

El diseño interior refuerza la vocación pública del conjunto. Atrios luminosos, áreas de espera abiertas y espacios de circulación generosos configuran un ambiente más cercano al de un centro sociocultural que al de una infraestructura sanitaria convencional. Se busca así promover una relación más humana con la arquitectura hospitalaria, estimulando estilos de vida saludables y fomentando el sentido de comunidad.

De este modo, el Hospital Viljandi apuesta por una arquitectura que combina eficiencia programática, integración urbana y sensibilidad material. Un proyecto que, más allá de su función asistencial, entiende que el cuidado de la salud comienza también por el cuidado del entorno, la escala y la experiencia espacial del usuario.

# Hospital del Niño y Maternidad

Panamá, Panamá

Pinearq



El nuevo Hospital del Niño y la Maternidad, proyectado por el estudio Pinearq, se inserta en el histórico recinto del Hospital Santo Tomás en Ciudad de Panamá. El conjunto fundacional de 1919, fragmentado por ampliaciones funcionales y presionado por la expansión del frente marítimo, ofrece hoy la oportunidad de ser reconfigurado a través de una intervención arquitectónica integral.

El proyecto articula tres operaciones clave: la demolición de edificaciones obsoletas, la construcción de dos nuevos edificios hospitalarios y un estacionamiento soterrado, y la restauración de los jardines patrimoniales. Estas acciones permiten reorganizar el conjunto respetando su trazado original, recuperando la lógica espacial histórica basada en la relación entre edificios bajos y espacios ajardinados.

Los nuevos volúmenes se organizan en dos partes: una plataforma de cinco niveles que se alinea con la altura del edificio antiguo, y unas torres más esbeltas que dialogan con los rascacielos del contexto inmediato. Esta estrategia volumétrica establece una transición escalonada entre lo patrimonial y lo contemporáneo, y permite revalorizar el vacío urbano central conformado por los jardines.

Funcionalmente, los edificios se estructuran en base a núcleos verticales diferenciados (públicos y técnicos), circulaciones independientes y patios interiores circulares que introducen luz y vegetación al corazón del hospital. Este esquema modular favorece tanto la eficiencia como la flexibilidad futura, adaptándose a los requerimientos cambiantes de la infraestructura sanitaria.

Las fachadas se resuelven mediante sistemas de lamas verticales, que permiten controlar la radiación solar y matizar la percepción del conjunto.

Aunque comparten un lenguaje material, cada torre adquiere identidad mediante el uso del color y la disposición de los elementos, generando una lectura dinámica y contemporánea.

El diseño interior, desarrollado junto a los estudios de Dani Rubio Arauna y Rai Pinto, introduce una ambientación gráfica basada en el alfabeto marítimo, en alusión al carácter portuario de la ciudad. Esta propuesta busca transformar la experiencia hospitalaria, especialmente para infantes y mujeres embarazadas, en una vivencia cálida, comprensible y acogedora.